

A man in a brown jacket and dark pants is carrying a large, dark, irregularly shaped rock on his back. He is leaning forward, struggling under the weight. The background is a bright, open landscape with green grass and a blue sky with light clouds. The text "Una GRAN carga" is overlaid on the rock.

Una
GRAN
carga

“Cristo... llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”.

1 Pedro 2.24

El 27 de septiembre de 2019, en el Campeonato Mundial de Halterofilia en Pattaya, Tailandia, el levantador georgiano, Lasha Talajdze, estableció un récord mundial en arrancada, 220 Kg, y dos veces 264 Kg, sumando un total fenomenal de 484 Kg. Tal logro nunca había sido registrado en la historia humana.

El 17 de octubre de 2011, en Ulsan, Corea del Sur, una máquina levantó las 23,600 toneladas (23.6 millones Kg) de la plataforma “North Rankin B” para que luego fuera instalada mar adentro al noroeste de Australia para la extracción de petróleo en el mar. Esto fue un récord mundial.

El escarabajo pelotero supera a estos dos: ¡tiene la fuerza para levantar más de 1,141 veces su propio peso! Sería como si un ser humano promedio fuera capaz de transportar casi 91,000 Kg,

¡aproximadamente doce elefantes africanos machos!

Sin embargo, Pedro señala una hazaña de Cristo que fue mucho mayor que éstas: “Cristo... llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero (la cruz)”, 1 Pedro 2.24. Isaías dice: “Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”, Isaías 53.6. Juan dice: “El Cordero de Dios... quita el pecado del mundo”, Juan 1.29. ¡Jamás ha sido llevada una carga tan pesada! Era tan grande que se necesitaba al Señor omnipotente para que la llevara. Era la carga del pecado y su castigo. ¡Qué carga inmensa, oh Señor, fue impuesta sobre Ti!

El hecho de que fuera tan fuerte no quiere decir que no afectara a Cristo. Al contrario, le dolió en extremo. Él dijo: “Sobre mí reposa tu ira, y me has afligido con todas tus ondas”, Salmo 88.6. Un cordero no es un animal de carga, pero piense en la carga que llevó Cristo, el Cordero de Dios.

Si usted no es salvo, aún está llevando sus propios pecados. Pero si confía en Cristo, la carga ya no será suya. Tampoco la culpa, ni la condenación. Cristo

ya las llevó a su favor. Así se cumplirá su promesa: “Venid a mí todos que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”, Mateo 11.28. ¡Qué alivio sentirá si sus pecados le fueran quitados!

En una cirugía, el doctor hiere a su paciente para sanarlo, pero el Doctor divino (Cristo) fue herido para sanarlo a usted; “por cuya herida, fuisteis vosotros sanados”. Una vida convertida de la maldad a la justicia muestra una verdadera sanación: “para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia”.

¿Qué prefiere usted: seguir cargado y trabajado o dejar que Cristo lleve la carga de su pecado?

Tomás Kember



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com